

Los vendedores de baratijas, hierofantes de la feria

Ellos son los encargados de velar por el rito siempre infantil y candoroso del festejo

El gran problema del mundo es el de haberse hecho demasiado viejo

La feria tiene sus fieles servidores, que nunca faltan a la cita. Les habréis visto estos días, imperturbables en sus puestos. Diríase que por ellos no pasan los años. A lo sumo se transforman superficialmente, pero en el fondo son siempre los mismos y, sobre todo, saben cumplir su oficio de sembradores de pueriles alegrías con una exactitud ejemplarizadora.

Han venido, al igual que todos los años, esos vendedores ambulantes que recorren las ferias como heraldos de júbilo infantil, distribuyendo sus baratijas heterogéneas, que son como las condecoraciones y las reliquias del comicio festivo. Ya les conocéis, porque, sin duda, serán vuestros amigos desde la infancia: es el "tio" que vende los "bartolillos" meones. (¿Cuántos años tiene este gracioso juguete?) Es el hombre que vende gorros de papel, bastones y cachas; es el que reparte los instrumentos de la alegre charanga callejera, pitos y cornetas de sonido gutural y monótono, para que los muchachos hinchen sus carrillos soplando en la lengüeta y establezcan su diálogo contrapuntístico en la estridente orquesta sin compás ni melodías... Es, también, el hombre de los pájaros adivinos, que ofrecen en sus picos la esotérica papeleta con el sino de las personas, sino de amor, de felicidad y de fortuna, porque la vida ha de ser así forzosamente en el mensaje que ofrece un pajarito irresponsable. Es el amable golosinero que vende coco de La Habana y almendras garrapiñadas; es el que distribuye roncillos de hojalata y también un juguete moderno que se llama la "vaca lechera"...

MANTENEDORES DE LA ILUSION INFANTIL

El hombre que compra una de estas baratijas, uno de estos eternos juguetillos —para que su chico se alegre—, sentirá cómo vuelven a brotar en su alma los manantiales de una venturosa ingenuidad que él creyó perdida para siempre. Divina flor que suele marchitarse demasiado pronto, pero que a veces rebrota, siquiera sea efímeramente, para regalarnos con gracia furtiva su aroma de ilusión. Si la feria obra estos milagros, bendita sea la feria. Porque acaso el gran problema del mundo es el de haberse hecho demasiado viejo. Y cuando el niño se hace hombre, ya no gusta de abrir el vientre de un caballito de cartón "para ver lo que tiene dentro", sino que prefiere desventrar el arcano de los átomos y desflorar otros terroríficos juguetes que llevan en sus entrañas la muerte y la destrucción.

BIEN VENIDOS SEAN

Es mucho mejor hacer la disección de un "bartolillo" meón y hacerlo con las manos y el espíritu del niño. ¡Taumaturgia de la feria, que es su mejor encanto!

Bien venidos, pues, estos fieles...

Herniado

Puedes curarte sin operación con el moderno propulsor automático "Herniplá". Visita diaria y gratuita, de diez a dos. Sucursal del Gabinete Ortopédico Herniplá de Barcelona, instalada en plaza de Cetina, 7. Murcia. Consultorio del doctor Cartagena. (C. 8. 51.)

LEA USTED

LÍNEA



Munecos, pitos, gorros de papel, roncillos de hojalata... Los puestos de baratijas son la sal menuda de todas las ferias, sin las cuales estas no existirían, o por lo menos resultarían muy sosas. —(Fot. LÓPEZ.)

los servidores del viejo rito popular, con su piqueteo mercadillo de baratijas y modestos juguetes que hacen la felicidad de los "peques" y encienden los rollos de la mejor nostalgia en el alma de los mayores...

TOMAS BORRAS



Antonio Fernández Muñoz

DELEGADO PROVINCIAL
DE CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.
C. A. S. E. R.

Teléfono 3511.- Particular, 3493.
Zambrana, letra A, bajo.

MURCIA

"EL RASTRO"

Joaquín Martínez Sánchez

ACCESORIOS Y RECAMBIOS PARA AUTOMOVILES
REPUESTOS DE TODAS LAS MARCAS.
ESPECIALIDAD EN RECAMBIOS USADOS.

CARRETERA DE ALCANTARILLA, 11.-MURCIA.-TEL. 2603

hispano olivetti



PRESENTA SU NUEVO PRODUCTO

Pluma 22

Precio: Ptas. 3.200

EXPOSICION Y VENTA: **Mario Maggiora** - Salzillo, 5. Tel. 1544.-MURCIA